

Cajas para lechones hipotérmicos

Fuente: Universo Porcino

Objetivo: Salvar la vida de lechones hipotérmicos de manera simple, rápida y con resultados efectivos.

Consejo: En reiteradas ocasiones nos encontramos lechones que han quedado en la zona trasera al finalizar el parto y, cuando los tomamos para acercarlos a la cerda a mamar, ya los notamos hipotérmicos, fríos. Si no logran retomar la temperatura corporal normal no serán capaces de mamar y morirán. En ocasiones hemos tratado de reanimarlos metiéndolos en agua caliente pero es un sistema poco práctico y no siempre da resultado. Con estas cajas que podríamos llamar “hipertérmicas” hemos visto resultados espectaculares.

Explicación: Al no poder estar las 24 horas pendientes de los partos y con la posibilidad de contar con salas de parto especialmente frías para el lechón recién nacido, presenciamos frecuentes muertes ocasionadas por hipotermia post-parto. Estos lechones, luego de nacer, no son capaces de encontrar ni la ubre ni el foco o placa de calor y cuando los tomamos de la zona trasera ya se notan completamente fríos al tacto. En algunas granjas se dan por muertos directamente. Es posible que algunos sean imposibles de reanimar por tamaño pero muchos otros no. Ilustración Cajas isotérmicas en las que nos llega el semen. Tienen un recubrimiento interior de semejante al papel de aluminio que ejerce la función de reflejar todas las radiaciones emitidas. En una granja de Figuerola d’Orcau en Lleida utilizan las cajas isotérmicas con las que reciben el semen, les introducen papel como secante y, con un foco infrarrojo encima, las convierten en cajas hipertérmicas, de hecho en la granja las llaman el microondas



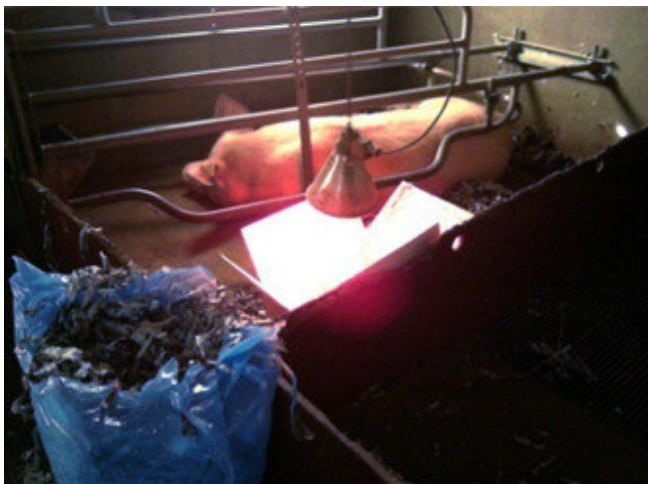


Imagen 1. Lechones fríos dentro de a caja hipertérmica con papel.



Imagen 2. Caja hipertérmica con foco de calor encima.

Los lechones de la imagen 1 nacieron sin papel en una instalación fría, el primer lechón en nacer estaba prácticamente muerto, tenía menos de 30°C. Se colocaron en una caja isoterma con papel y el foco encima (imagen 2), jugando con la altura del foco y el cierre de las tapas de la caja hasta encontrar la combinación perfecta para calentarlos sin llegar a abrasarlos (imagen 3). Se dejaron los lechones en la caja entre 1,5 y 2 horas.



Aproximadamente dentro de las 2 horas posteriores hallamos a los lechones absolutamente vivos y hociqueándose entre ellos buscando teta (imagen 4). Están muy delgados pero es normal teniendo en cuenta en las condiciones halladas al nacer. No han mamado desde su nacimiento y el foco puede haber contribuido algo a su deshidratación. También se les puede suministrar calostro de su madre en caso de tener ordeñado. Inmediatamente separamos los más grandes de la ubre de la cerda y arrimamos a estos más pequeños quienes luego de alimentarse se encontraran totalmente recuperados.